

# I. A PRUDENTE ABIGAIL. COMEDIA FAMOSA DE D. ANTONIO ENRIQUEZ GOME

*La P.  
n.º 12*

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- El Rey David.      - Ruben Capitan.      . Susana.      Levi.
- El Rey Saul.        - Naval Carmelo.    -- Nacor.      Musicos.
- El Principe Jonatan. - Abigail.              Heli.        Soldados. A<sup>l</sup>

### JORNADA PRIMERA.

Tocan cajas, y salgan à un tiempo por los dos lados del Teatro, Soldados de Saul, y David, y descubrese junto al vestuario una cueva, y de ella salgan Saul, y David, y venga David cubierto el rostro con un velo, y diga Saul.

*Saul.* Quien eres Joven gallardo?

Quien eres, Mancebo heroyco? que de esta lobrega pyra, vena funeral del feto, dosel de la noche, en quien puso su funesto folio, sales à admirar laureles, y à venerar Mausoleos?

Quien eres, digo otra vez, que alterando mi reposo, ocasionaste peligros, rayos del rayo roxo?

Quien à esta parte te traxo à ser vigilante estorvo de la cuchilla marcial, que contra un vasallo apoyo, si de la inocencia deudo, no de la traicion escollo?

Quita el Turquesano manto del que espero grave rostro, y certifique tu vista la causa de mis enojos.

*David.* Deten la sospecha, anula el recelo artificioso de tu penamiento Regio, que ya tu piedad invoco.

*Quírase David el velo.*  
Invicisimo Monarca,  
Saul      an Rey de los Polos,

yo soi David tu enemigo: mal dixes, cese mi oprobio tu amigo si, que desea ver apiacado tu enojo. Yo soi hijo de Isai, aquel Paltor valeroso, que dividió con sus manos tanto circunciso monstruo. Yo al Rey de las fieras, hice guerra con mi brazo proprio, trayendole al redopelo por el mas oculto escollo.

Y despues de fatigado, tirandole poderoso à lo vago de las nubes, à lo inquieto del fabonio, daba purpura à los vientos, y à las aves alboroto.

Yo soi hijo de Isai, digo otra vez, y yo solo soi quien mató al Filisteo con el rayo artificioso, quando atrevido quera del Divino Consistorio desquadrar las Estrellas, y dar al lito à los Polos.

Yo soi el que tantas veces, con animo generoso te puse bien el Laurel, que deslizando un poco por la parte Filiste, agua daba mi socorro.

Yo soi quien llevò tu hija por muger, y yo sin otro in eres mas que servite, puse à la furia del Noto,

A

y

*Tea 1-136-136*

y al rigor del fuego ardiente  
 mi vida trayendo en hombros  
 este dilatado Imperio,  
 que gobierhas poderoso.  
 Y porque sepas quien foi,  
 oy (quando el Planeta roxo  
 iba rozando pimpollos)  
 me dieron secreto aviso,  
 que con tu campo animoso  
 baxabas à darne muerte.  
 Yo que venganza no tomo  
 de tu ingratitud sobervia,  
 retiro docil el rostro  
 à la batalla, y huyendo <sup>Subien</sup>  
 al desierto caloroso  
 de Engadi; pero llegando  
 cierto Soldado visño  
 al silencio de esta seiva,  
 te viò en essa cueva solo.  
 Al instante me diò aviso,  
 y no con poco alboroto  
 dixo: Que seguramente  
 podia, si, sin estorvo  
 darte la muerte: yo luego  
 passo à passo, poco à poco,  
 entro en el bosque obscuro  
 de este escaion tenebroso,  
 y veo que recostado  
 al lado del territorio,  
 dabas al sueño tributo,  
 descuidado de ti proprio.  
 Cuidadoso solícito  
 buscar un discreto modo  
 para darte à conocer  
 quien es David valeroso.  
 Lleguò à tu Purpura Sacra,  
 y dividiendole un trozo,  
 me apartè de ti, diciendo  
 con animo generoso:  
 No permita la venganza,  
 que yo con intento loco  
 profane el Laurel Divino,  
 ni que toquen mis enojos  
 al ungido de el Señor,  
 y Rey de su Pueblo todo.

*Aquí se toma el pedazo  
 de la Real Purpura: como  
 o des quien te da vida?  
 e espíritu cabiloso*

*ya ves q. he tenido todo*

*En la curia de Giamante*

Te incita à darne la muerte?  
 quando yo, teniendo todo  
 el imperio de tu vida  
 en manos de mis enojos,  
 hago gala los desaires,  
 y inezas los oprobrios?  
 Si el brazo de Dios te incita,  
 perfigueme: mas si locos  
 aduladores se atreven  
 à infamar mi pecho heroico  
 acaben en su delito,  
 mueran en su mismo oprobrio,  
 pues quieren emanciparse  
 de la heredad que yo gozo.  
 Como, Señor, te sujetas  
 à corazones tan propios  
 hijos de la vanidad?  
 Por que me figues? Como  
 me vas figuendo, en los campos,  
 en los valles, y en los boscos,  
 en los montes, y collados,  
 imitando codicioso,  
 al cazador, quando acecha  
 perdiz en el Cinamomo?  
 Què delito he cometido  
 contra ti, que de este modo  
 à un peregrino perfigues,  
 que con un esquadron roto  
 de los tuyos, huye siempre  
 de ofenderte temeroso?  
 Deten el passo, que errante  
 fatiga presumptuoso  
 tanto pielago de arena,  
 y tanto gigante estorvo,  
 como hermosa esse Olimpo.  
 Mira, Rey Magestuoso,  
 que una humilde vara, opuesta  
 à los rigores del Noto,  
 no vive, temiendo tanto  
 el rayo como en el tronco  
 de la tierra opuelto pino,  
 Ciudadano de su solio.  
 Derramar sangre inocente  
 es escribir sobre el polvo  
 sentencia contra ti mismo,  
 pues el nacar poco à poco  
 irà subiendo à la esfera  
 del ultimo Capitulo,  
 y darà voces al Cielo,

pi-

pidiendo oxala los golfos  
de rayos, contra la mano  
que formò de fangre arroyo.

Tu vassallo foi, Señor,  
digo, confiento, supongo,  
*ri* que no admites mi privanza,  
yo sin ella me acomodo,  
que fiar del hombre humano  
es un acto escandaloso.

Mal haya el hombre que fia  
de corazón hecho à foplos,  
pues tantos como recibe  
tiene de mudanzas solo!  
Solsiega el orgullo altivo,  
doma el impetu furioso,  
vence el odio deslucido,  
suspende el animo heroyco,  
que quien dormido te guarda  
señorio tiene proprio,  
imperio tiene bastante,  
pièdad ostenta glorioso,  
lealtad publica con alma,  
y se vierte por los ojos,  
zelosias del honor,  
y lucas del desahogo.

Aquí me tienes, que aguardas?  
tu purpura es esta: torno  
à decir, pùde yo darte  
la nueva: venga tu enajo  
en pego de ~~los~~ *reliciosos*  
que yo de qualquiera modo  
foi David, firme Pastor,  
y no aguardo mi socorro,  
fino del Señor: en quien  
mi amparo, y defenia pongo:  
que si el me ofrece su diestra,  
el poder tuyo es mui poco:  
el valor de el mundo nada,  
pues con un aliento solo  
serè rayo de enemigos,  
fuego de consejos locos,  
blason de haznas illustres  
crisol de varones doctos,  
marcial estuendo de vidas  
y fin de males todos.

*Saul.* De tu relacion, David,  
Saul ha quedado absorto,  
y tanto, que duda el alma,  
si el discarlo primoroso

renata en la fantasia  
tan bien prevenido elogio.

Tu voz me ha desengañado,  
tu lealtad me ha dado gozo,  
tu corazon esperanza,  
y entre el rezelo dudoso,  
ni vivo de lo que ignoro,  
ni aliento de lo que vivo,  
por querer gozarlo todo.

Tu has moltrado en este dia  
el renombre generoso  
de la Casa de Judà,  
y desde ahora conozco  
tu lealtad, y tu deseo,  
pues con tan alto decoro  
en la purpura escribiste  
el blason de tu despojo.  
No sé quien mi labio mueve,  
pues alentado de otro  
mayor poder, te asegura,  
que te has de ver en mi Trono.

Ya lo dixò, Pastor justo,  
Rei seràs Augusto, y solo  
del Imperio de Israel:  
Secreto tan mysterioso  
no lo dudes, no lo dudes,  
Rey has de ser poderoso:  
asi te lo profetizo,  
aunque con llanto en los ojos,  
que la ausencia del Laurel  
es bien que lo sienta el rostro.

Jurame al Señor Divino,  
que quando te vieres solo  
Monarca de dos Imperios,  
y yo ~~separado~~ *del trono*  
no talaràs de mi casa  
el renombre generoso;  
ni tocaràs à mis hijos;  
que si tu palabra tomo,  
bolverè mis Estandartes  
adonde el Planeta roxo  
và buscando su sepulcro,  
cometa de tanto golfo.

*Day.* Esta palabra te doi,  
que foi David generoso.

*Saul.* Pues Dios tu diestra gobierne  
*Day* El te de victoria en todo.

*Saul.* El favorezca tu casa.

*De lo q' he dicho David*  
*no dios q' he quedado absorto*

*Day.*

*Responda*  
*100000*  
*100000*  
*100000*  
*100000*

*Clap...*

La Prudente Abigail.

*Tav.* El te asista poderoso.  
*Saul.* Qué yo vista tu levadura:  
*Dav.* Que yo aplacando mi enojo:  
*Saul.* Seré un Argos de tu vida.  
*Dav.* Seré de la tuya escudo.  
*Saul.* Rayo de tus enemigos.  
*Dav.* Fin de sus consejos locos.  
*Saul.* Destrucción de los mallines.  
*Lav.* De los Barbaros destruo.  
*Saul.* Y verán los fisonomeros:  
*Dav.* Y harán los adivinos:  
*Saul.* Que eres quien me dió la vida.  
*Dav.* Y quien te la ofrece, y todo.  
*Saul.* Vete en paz. *Dav.* Con ella queda.  
*Saul.* Gran valor! *Dav.* Valor he oído!  
*Saul.* Marche el campo à Gavaon.  
*Dav.* Guíad al Carmelo todos.  
*Vanse, y salgan Nacor gracioso, Heli, Levi,*  
*Susana, y Pastores.*  
*Nac.* No me teneis que decir,  
 que la oveja se murió,  
 y el lobo se la comió.  
*Suf.* Y no puedes tu mentir?  
*Nac.* No, que digo la verdad.  
*Suf.* Eflo dirás à señor. *Nac.* A quien?  
*Suf.* Al amo, hablador.  
*Nac.* Eflo es gentil necesidad.  
*Heli.* Necesidad? él viene aora  
 à tomar à todos cuenta.  
*Nac.* Él viene? *Levi.* Si.  
*Nac.* Pues qué intenta?  
 mala tomarà señora?  
*Suf.* No, que Nabal ha querido,  
 que Abigail su muger  
 no tenga tanto poder.  
*Nac.* Si esto es así, fo perdido  
 porque el amo que tenemos  
 es discípulo admirable  
 de un demonio miserable.  
*Heli.* Pues qué remedio daremos?  
*Suf.* Ya la cuenta en la mano.  
*Nac.* Pues de esto te maravillas?  
 la cuenta irás en los cotillos,  
 si la toma mucho amo. *Levi.* Es llano.  
*Nac.* Mote al Sol, que por no vello  
 que era así mismo de un necio,  
 que es el último desprecio.  
*Dav.* El amo parte un cabello.  
*Nac.* No me da pena, señora

sin duda remediarà este trabajo.  
*Lev.* Ella será intercesora.  
*Heli.* Linda muger! *Nac.* Estremada!  
 tiene un ingenio sutil:  
 todo el Mayo, y el Abril  
 está con ella: es amaza  
 de quantos en el Carmelo  
 lo conocen por el nombre.  
*Suf.* No merece tan mal hombre  
 muger con partes del Cielo.  
*Heli.* Él viene, yo tiembro ya.  
*Lev.* Y yo tinto de miedo.  
*Nac.* Si no tiene el palo quedo,  
 no buelvo otra vez acá.  
*Sale Nabal, y Abigail.*  
*Nab.* Poco à poco de esta suerte  
 iremos al Hospital,  
 quien me taló el encinal  
 tendrá por premio la muerte.  
 La hacienda que yo he ganado  
 con mi trabajo, y sudor  
 me quitan? *Abig.* Mirad, señor,  
 que no es cosa de cuidado.  
*Nab.* Como no? quarenta encinas  
 me faltan. *Abig.* Quarenta? *Nab.* sí.  
*Lev.* Encinas? *Abig.* hai de mí!  
 qué dirà de las polinás?  
*Nac.* Y de la ovejería? calla,  
 à lindo puerto he venido.  
*Nab.* Todos me roban, servido  
 fo de barbara canalla:  
 están juntos los villanos?  
*Suf.* Si señor. *Nab.* Vayan llegando  
 à dar cuenta. *Nac.* Eflo tembrando,  
 Dios me faque de tus manos:  
 llega à dar cuenta. *Heli.* Yo esto  
 tomandola de memoria.  
*Lev.* Yo tambien. *Heli.* Es larga histor  
 lamia, y la vuestra no.  
*Nac.* Yo no tengo de llegar.  
*Lev.* Ni yo tampoco. *Nab.* Acabornó  
*Abig.* Sofegad, no hagais estren  
 que para todo har lugar.  
*Nac.* Quien fois vos? *Lev.* Señor, y  
 el que los jumentos guarda:  
 como su merced se tarda,  
 y yo con ellos esto,  
 digo, como yo trayendo  
 piedras para el edificio.

1930a

1930a

de cansada en el oficio,  
una burra se murió.

*Nab.* Vos la matasteis  
por quitarle la comida.

*Ley.* Yo no he probado en mi vida  
la cebada. *Nab.* La cargasteis  
demasiado, por hacer  
menos caminos, villano:  
de vuestro trabajo, y mano  
me sabré satisfacer,  
y agradecer, bellacón,  
que no os he matado à palos.

*Nac.* Bueno: vierte vibora el veneno.

*Abig.* Effen, señor, no es razón:  
si se murió el animal,  
qué culpa tiene el villano?

*Nab.* Vos sois muy larga de mano,  
y así empobrecé Nabal:  
vive Dios, que ha de pagar  
el animal, que costó  
mas de lo que él me sirvió.

*Ley.* Si fu merced mandó darme  
orden, que preñada, y todo  
la cargasse, por qué quiere  
que pague lo que se muere?

*Nab.* Cargala así de otro modo:  
y vos quien sois? *Hel.* Señor, es  
el que lleva las gavillas.

*Nac.* Este lleva en las costillas,  
tan cierto como aquí está.

*Hel.* Entregaronme ducientas,  
desde entonces acá  
me faltan diez. *Nab.* Bueno va,  
sed rico con estas cuentas:  
dixeis, que se os han caído,  
y que alzallas no podéis,  
porque son del pobre? haréis  
muy bien, pues os he sufrido:  
vive Dios, villano aleva.

*Abig.* Sossegaos, que diez gavillas  
no es mucho. *Nac.* Pobres costillas!  
qué cara: el diablo te lleve. *à p.*

*Nab.* Pues cómo se os han perdido?

*Hel.* El yerro estuvo en contallas.

*Nab.* No estuyo sino en hurtallas  
vos, que sois un atrevido,  
y un ladrón, aunque ignorante.

*Abig.* No hai ignorante ladrón.

*Nac.* Vos la matasteis, villano,  
por hacer menos caminos, villano:  
de vuestro trabajo, y mano  
me sabré satisfacer, y agradecer,  
bellacón, que no os he matado à palos.

à todo haceis buen semblante,  
esta hacienda cuya es?  
parece que à vos no os toca.

*Abig.* Como es la falta tan poca.

*Nab.* Toda falta es interés;  
yo os sacaré las gavillas  
con este palo. *Abig.* Señor,  
dexad al pobre Pastor.

*Nac.* Concluyó con las costillas.

*Nab.* Todos me roban mi hacienda,  
y no hai quien por ella mire,  
ni del daño la retire.

*Nac.* Bercebù te compre, y venda.

*Nab.* Llegad vos; que piel es esa?

*Nac.* Señor, esta noche el lobo  
hizo en esta oveja robo,  
colando por la dehesa:  
acometieron los perros,  
pero quando allá llegaron,  
solo el pellejo alcanzaron,  
que altrando por los cerros  
truxeron à mi poder.

*Nab.* Vos la oveja haveis comido,  
que os tengo bien conocido.

*Nac.* Oveja? no puede ser,  
que en mi vida la he probado.

*Nab.* En quanto tiempo comió  
el lobo à la oveja? *Nac.* Yo  
presumo que de un bocado.

*Nab.* Pues como el pellejo entero  
pudo hallarse en los alcances?

*Nac.* Porque el lobo en estos lances  
es muy gentil carnicero.

*Nab.* Yo del vuestro lo he de ser,  
y un palo cada bocado  
os costará. *Nac.* Del sagrado  
del ama me he de valer.

*Abig.* Mirad, que le amparo yo.

*Nab.* A quien me quiere robar,  
queréis; señora; ampara?

*Dà de palos Nabal à Nac.*

*Nac.* Si el lobo se la comió  
sin decir malo, ni bueno,  
qué culpa tiene Nac?

*Nab.* Vos la comisteis, traidor,  
que estais de malicia lleno.

*Nac.* Y de la oveja tambien. *à p.*

Hai que me ha muerto. *Abig.* Dexadle.

*Nac.* No la ha de comer de valde.

*De-*

Dale otra vez de palos.

Abig. Ya es mucho para desden,  
mirad, que estei de por medio.

Nab. Si me falta cada dia  
tanta hacienda, siendo mia,  
quedarè sin un remedio.

Abig. Mirad vuestro desquileo  
lleno de nevada lana,  
en cuya montaña cana  
se hartarà vuestro deseo.  
Mirad los trigos hermosos,  
que alabando à Dios estàn,  
y quando à la parva van,  
tesoros son poderosos.

Mirad valando al ganado,  
ofreceros por tributo  
el candido, y blanco fruto  
en azafate nevado.

Mirad los montes dorados,  
con las pieles, à quien falta,  
no lo que el Abril esmalta,  
sino yerba en los collados.

Mirad las viñas colmadas  
de granos de su esperanza,  
por quien el Octubre alcanza  
lagrymas de mosto armadas.

Mirad en el verde prado  
los manchados corderillos,  
mezclados con los novillos,  
hijos del mayor ganado.

Mirad las olivas ser  
eternas en el rendir,  
las erias en concebir,  
y el tiempo en daros poder.

El arroyo en aguas muchas  
plateados pezes dà,  
y si el agua fresca và,  
os trae salmoadas truchas.

Nó hay ave que no se rinda  
à vuestra meta, señor,  
y estando en ella el Pastor,  
en el ramo os trae la guinda.

Otro con sencillo honor  
(que no hai favor que no intente)  
os trae el limpio presente  
de los frutales de amor.

La Zagala de mas porte,  
en hojas de sus favores,  
por diamantes os dà flores,

naturales de este Corte.

De los pilomires digo,  
que sois el Rey de las aves;  
pues os piden los mas graves  
con blandos arrullos trigo.

Vuestros troxes son colmadas  
de mieses, vuestro lugar  
de mosto, tened que dar,  
que son acciones honradas  
del hombre, ser liberal,  
dadivoso, y apacible,  
no misero, ni terrible,  
propria inclinacion de el mal.  
Y pues que sois del linage  
de Caleb, varon zeloso  
de nuestro Dios poderoso,  
no hagais à su sangre ultrage  
con la esquivia condicion.  
Los bienes siempre han sobrado,  
solo la vida ha faltado  
en la mejor ocasion.

Haced bien, pues que podeis,  
dad al pobre que no tiene,  
y pues à valerse viene  
de vos, no le desprecieis.  
No pidais estrecha cuenta  
al inocente Pastor,  
que un descuido no es error,  
quando no toca en afrenta.

Yo gobierno vuestra casa,  
de forma, que nada doi,  
y doi mucho quando esto  
dando limosna al que passa.  
Todos somos peregrinos,  
y hermanos, es menester  
hacer bien, y no perder  
de la virtud los caminos.  
Esto os digo, como quien  
tanto os estima, y adora:  
riqueza que se atesora  
sin fruto, nunca fue bien.  
Y pues conosco el zelo,  
de mis honestos favores,  
haced bien à los Pastores,  
porque os haga bien el Cielo.

Nab. Nunca fui amigo de ver  
tan nuevas hypocrisias,  
las mayores penas mias  
son, Señora, no tener.

No

acompa  
ora

el vino  
el bino  
La y tra

No quiero ser liberal,  
ni hacer bien à costa mia,  
porque no hai fabiduria  
adonde falta el caudal.  
Mirad por la hacienda, y sea  
de fuerte, que vea yo  
lo que el ganado aumentò,  
que vive Dios: *Nac.* No me vea.

*Nab.* Que coxa quantos Pastores  
andan en vuestro servicio,  
y haga de ellos sacrificio,  
à pesar de sus errores.  
Villanos, ladrones, viles,  
mal nacidos, mal criados,  
à los perros comparados,  
de nacimiento civiles.  
A Nabal quereis quitar  
lo que tanto le costò?

*Nac.* Señora, temblando estò.

*Nab.* Rabiando voi de pesar:  
no ha de quedar en mi casa  
quien à ofenderme se atreva. *vase.*

*Nac.* Fuefle? *suf.* Si. *Abi.* Gran pesar lleva.

*Lev.* Nabal, se quema, y se abraza,  
yo vò por leña. *Heli.* No vi  
tan fiero monstruo jamás.

*Nac.* Almuerzale à Barrabas  
cada mañana. *Hel.* Es así.

*Abig.* Alto à trabajar, amigos,  
que es esta su condicion.

*Nac.* Dete Dios su bendicion,  
que todos somos testigos  
de tu discreta humildad,  
y peregrina cordura.

*Abig.* Mi esposo quiere ventura  
en su hacienda. *Nac.* Así es verdad.

*Lev.* Que quien tomò las gavillas,  
y quien se comió la oveja  
tenga al pago de su quexa  
al lado de sus costillas,  
vaya; pero yo, Nacor,  
que la burra no maté,  
pagar lo que no pequè,  
es. *Nac.* Qué? *Lev.* Gusto de señor.

*Nac.* Del diablo mejor diàs,  
y aún quedaràs corto. *Lev.* Yo  
entrè derecho, y me vò  
con corcoba por detrás. *vanse todos.*

*Salen David, Ruben, y acompañamiento.*

*Dav.* El etquadron volante  
en el desierto de Faran se pláte,  
que viene fatigado.

*Rub.* El sustento, Señor, nos ha faltado.

*Dav.* Decidme, qué obelisco  
es aquel encumbrado, y fertil risco,  
que enfrète de Maon las nubes toca?

*Rub.* Señor, aquella roca  
que veis, eslabonada con el Cielo,  
es el monte que llaman el Carmelo  
penacho de Judea,  
y del desierto candida librea:  
aquí vive Nabal, que su ganado  
copioso, y dilatado  
aplica al desquileo.

*Da.* Pues remedie el Señor nuestro deseo  
no es este un hõbre rico, y poderoso  
descendiente de aquel varon famoso,  
Caleb? *Rub.* Este es el mismo.

*Dav.* Pues antes q el postrero parasismo  
dè el Principe de el dia  
bolviendo esta campaña niebla fria,  
con diez Soldados, luego  
iràs, Ruben, y dile que le ruego  
à Nabal, que focorra de mi gente  
esta necesidad, pues es urgente,  
que bien sabe, que yo, ni mis soldados  
nunca hicimos agravio à sus criados,  
y que una sola res no le ha faltado  
despues q estoi en la campaña armado.

*Saldadie* de paz, que de el espero  
algun socorro para el campo, y quiero  
saber quien es Nabal con la embaxada.

*Rub.* Yo parto, gran Señor, à mi jornada.

*Dav.* Mira, Ruben, q de ninguna fuerte  
ningun Soldado toque, en esto advierte,  
à la hacienda de este hõbre, por tu vida.

*Rub.* Tu lei es en nosotros recibida.

*Dav.* No quiero nada del trabajo genero.

*Rub.* Yo figo esta verdad, no la codeno.

*Dav.* El mundo quiere, o, q mi acierto vea.

*Rub.* Eres Principe jauto de Judea. *vase.*

*Salen Abigail, Nacor, Levi, Susana, Pastores*  
como que desquilan ovejas.

*Abig.* Amigos, à trabajar,  
que la uixera, y la lana  
està convidando à todos.

*Nac.* Tienes razon, pero manda  
que nos den un trago à todos,

que

30

ELIN  
146

3072  
3. 22  
Gra

XX I. G. G. y lo ya desquileo  
Pastores

que tenemos la gaita  
con media arrova de poivo.

*Abig.* Dales de beber, *Sufana.*

*Suf.* Señora, que ya he bebido.

*Nac.* Hiz lo que manda vuestra ama,  
que es Reyna de las mugeres,  
y no te metas, *Sufana,*  
en si bebemos, ò no.

*Suf.* Mejor contigo se hallan  
que con señor. *Nac.* Venga el vino,  
y brindemos à la gracia de señora.

*Heli.* Dices bien, haya regocijo.

*Lev.* Haya fiesta, y gaita à la venida  
de la Reyna de las amas.

*Echa vino Sufana à los Pastores*

*Echa con regia. Suf.* Es el vino

Bachiller; no le echas agua?

*Lev.* Qué cosa es agua? hínche bien.

*Suf.* Tu mismo dices que basta,  
pues vino pides con regia.

*Lev.* La regla ha de ser, *Sufana,*  
la que arafé por encima,  
como anega de cebada.

Aora bien, Pastores, brinda

à la condicion gallarda

de vuestra ama *Abigail. Nabal al paño.*

*Heli.* Yo haré la razon.

*Nab.* No es nada la penadilla.

*Nac.* Qué es esto?

*Heli.* Echame vino, *Sufana,*  
sin regla, que no la quiero.

*Suf.* Ya tienes llena la taza.

*Nab.* Mirad qual anda mi hacienda.

*Heli.* Brindis à la soberana

*Abigail,* que ha de ser

Reyna de Israel. *Nab.* No basta

la hacienda del Rey Saul

para sustentarse la casa.

Minuger tiene la culpa,  
pues que lo consiente, y calla.

*Nac.* Echale vino à *Nacor,*

como persona que trata  
de ser tuyo. *Suf.* Malos años.

*Nab.* Para mi, pues con la rabia  
no acabo con esta gente.

*Nac.* Qué ven bien beb, bien trabaja.

*Abigail.* Pues desfachar, que ya es hora.

*Nac.* Dios vaya conmigo.

*Oy un Baco quiere beber sal. Nabal*

y dele en el peñuezo, y quíete la taza,  
y echele à rodar por el Teatro.

*Nab.* Vaya: *Nac.* Hai señores, que me ha

*Nab.* Esto se sufre, esto passa (muerto:  
en casa donde hai gobierno?

Asi el vino se me gasta,  
haviendo ya dade orden  
que beban siempre con tassa?

*Nac.* Señor, con taza bebemos,  
que el jarro tiene *Sufana.*

*Nab.* El jarro, ya yo lo veo.

*Nac.* Yo hice brindis con desgracia.

*Abig.* Yo les di licencia ao a  
para beber. *Nab.* Por qué causa?

*Abig.* Por que les costó, señor,  
la verguenza. *Nab.* Esta canalla,  
quando ha tenido verguenza?

Decis vos, que sois muy franca,  
y decis, señora, bien:

si de esta suerte se gasta,  
se beberán las ovejas,  
y se comerán la lana.

*Abig.* Que el Señor dà para todo,  
y el criado que trabaja  
quíete ser alimentado.

*Nac.* No hay en toda la cabaña  
hombre que no haya bebido  
fino yo; si le llamaran  
con campanilla à este hombre,  
no viniera en tan estã  
ocasion. *Nab.* Vayan al punto  
al desquileo; que aguardan?

*Nac.* Que te lleve Bercebù: à p.  
su merced quebrò la taza.

*Nab.* Y os quebràra la cabeza.

*Nac.* Elli fue taza penada  
para mi. *Abig.* Dexad que beba,  
po que à su trabajo vaya.

*Nab.* Allí tiene aquel arroyo.

*Nac.* No galto coja tan clara.

*Dale Sufana el Jarro por detrás.*

*Suf.* Bebe por detrás, *Nac.*

*Nac.* Si esta es bula, que no valga.

*Suf.* Toma el jarro. *Nac.* Foto al Sol.

que le he de dexar sin habla.

*Nab.* Qué es esto? *Nac.* Busco los vidrios  
que cayeron de la taza,  
que tienen heur los pies.

*Suf.* Beben? *Nac.* No hace enriba.

*Van-*

Vanse los Pastores, y quedan Abigail,  
Nabal, y Susana.

Abig. Señor, yo he considerado  
lo mal que tratais la gente  
que os sirve, cosa indecente  
al gran valor heredado  
de aquel varon celebrado,  
que explorò con valentia  
esta Regia Monarquía:  
y he sentido con razon,  
vuestra esquivia condicion,  
que no frisa con la mia.  
Advertid, esposo amado,  
que el Altissimo Señor  
nos enseña con amor  
à tratar bien al criado.  
Mirad el hombre que ha dado  
ya cruel, ya rigoroso,  
causa para que ambicioso  
se castiguen sus errores,  
y el Señor de los señores  
lo perdona generoso.  
Ya yo sé que el natural  
vuestro, forzar no podeis,  
pero vos no mereceis  
tratatos, señor, tan mal.  
La ira es odio mortal,  
y quando su fuego llama,  
para acabar vuestra fama,  
debeis bañar su violencia  
con el agua de prudencia,  
para que muera la llama.  
No es disculpa, ni la ha sido  
dar en qualquiera ocasion  
culpa à vuestra condicion,  
si vos no la hayeis vencido.  
Si el odio, siempre atrevido,  
indiscreto os apresura  
à tanta descompostura,  
por castigadle tal vez,  
no os da en vos el Juez  
de la divina cordura.  
Nace vuestra condicion  
del interes atrevido,  
duro campo del olvido,  
batalla de la razon.  
El tesoro es ambicion,  
la ambicion sed infacible,  
y pues permitis que os hable

con claridad, no es assombre,  
decir, que no es noble el hombre  
que jurò de miserable.  
No teneis hijos, señor,  
pero quando los tengais,  
agravio à vos no os hagais,  
por dexalles mas valor.  
Imaginad que el honor  
es el perfecto tesoro:  
y si juzgais con decoro,  
que vuestro tesoro vano  
ha de passar à otra mano,  
aborreçereis el oro.

Nab. Señora, sabeis que veo,  
que serà primero facil  
contar los rayos del Sol,  
las arenas que el mar bate,  
que reducirme à ninguno  
de esos vuestros disparates,  
sutilezas que no entiendo,  
ni quiero por no cansarme.  
Yo estimo vuestro deseo,  
pero no quisiera en parte,  
que fuerades tan discreta.

Abig. Que querais ser miserable?

Nab. Si, que el que guarda esse tiene.

Abig. Yo no os quito que se guarde,  
fino que deis à los pobres  
lo que la lei manda darles.

Nab. Yo daré lo que quisiere,  
y por postrero, dexadme,  
que vive Dios: - Abig. Yo pretendo:

Nab. No pretendais enojarme  
con doctrina liberal,  
que la aborrezco: esto basta.

Abig. Decis bien: valgame el Cielol  
que dura cosa es llegarfe  
la razon à los oidos  
de un necio, y un ignorante!

Nab. Os vais? Abig. Si. Nab. Lloros agora?

Abig. Es bronca, y no haí ablandalle:

Vase Abigail, y sale Nacor, Heli, Pastores.

Nac. Digo, que son de David  
los Soldados. Hel. Ignorante,  
demosle cuenta à señor.

Nab. Qué es esto, villano? Nac. Salen  
de esse lado de la sierra  
hombres que quieren hablarte.

Nab. A mi? Nac. Si. Nab. Sabeis qué son?

B

Nac.

2.º Solo.  
En

*Nac.* Ellos entran. *Nab.* Preguntadles  
quien son primero. *Nac.* No hai ordé  
que ya los tienes delante.

*Sale Ruben, y Soldados.*

*Rub.* Salvede Dios, ganadero,  
de estos montes, y estos valles:  
eres tu Nabal? *Nab.* Yo soi.

*Rub.* Paz tengas, el Señor guarde  
tu persona, y tu familia.

*Nab.* Qué quereis? passa adelante,  
+ que acórrar de bendiciones  
es sustanciar el lenguaje.

*Rub.* David, mi Señor, que tiene  
sus Soldados à la margen  
de essa montaña, à quien tu  
conoceràs: por hallaríe

fatigado de las guerras,  
que son pesadas, y graves,  
te suplica, que pues conta

à tu casa, como sabes,  
que jamás à tus criados  
(de quien puedes informarte)

han ofendido los tuyos,  
le socórras, con mandarle  
algun sustento, pues tienes

(el Señor la aumente, y guarde)  
tanta hacienda: para hacellos:  
el te pide vino, y carne,

y pan para que se alienten  
sus Soldados militares  
de la falta que hoy padecen,

por ser con extremo grande.  
Esto te suplica, y pide,  
que haciendole este hospedaje:

ganaràs un grande amigo,  
seràs à los tuyos facil,  
daràte doblado el Cielo,

tendràs bienes à millares,  
y seràs con esta accion  
dueño de las voluntades.

*Nac.* A mi buen puerto veniste.

*Abi.* A lindo arbol te arrimaste.

*Nab.* Entre el enojo, y la risa  
estoi por desesperarme.

Embaxador enfadoso,  
quien es David arrogante?

quien es esse Capitan,  
que tantas guerras combate?

Este hijo de Saai,

que anda por montes, y valles  
huyendo de su Señor?

Muchos siervos por leales  
se ausentaron de sus dueños:

pregunto, necio, arrogante,  
si anda David fugitivo,

por qué no busca quien hable  
à Saul? y si no quiere,

descanse por otra parte:  
vaya, sirva à los Gentiles,

y sepa que ha de costarle  
su trabajo, como à mi

el sustento: luego parte  
de mi cabaña, llevando

las palabras que me traes.  
Tengo yo mi pan, y vino

para Soldados, que saben  
robar sin Dios, y sin ley?

no le temo, ni he de dalle  
el sustento que me pide,

que yo no conozco à nadie:  
vete con paz, ó sin paz,

con la salve, ó sin la salve,  
que no gano yo mi hacienda

para Soldados de valde.

*Rub.* O pesar de mi obediencial  
por el Santo, y admirable

nombre de el Señor Divino,  
que à tener licencia:: *Nac.* Dale

*Rub.* De David mi Señor, yo  
por respuestas tan infame,

te estrellara en esse cerro.

*Nac.* Mis ojos que lo mirassen.

*Nab.* Tu à mi? buelvede à la guerra.

*Rub.* Dirè quien eres, cobardo.

*Nac.* No dirà poco por Dios.

*Nab.* Como tu no llevas parte  
de la hacienda que yo tengo,

di lo que quisieres.

*Rub.* Sabes quien es David? *Nab.* Nolo sc.

*Rub.* Pues tu mañana à la tarde  
lo fabrás; las bendiciones

por maldiciones te alcancen. *Nac.*

*Nac.* Amen. *Nab.* David pretendia  
como Soldado esta farme:

villanos, à trabajar.

*Nac.* El demonio q trabaje. *ap.*  
Vanse, y queda Nacor solo, y sale Abigail.

*Abi.* Nacor, que es esto? *Nac.* Señora,

grand  
Abig. Qu  
esta d  
Abig. Des  
de est  
Abig. No  
En ac  
dos S  
vinien  
à seño  
sin su  
algun  
(con  
que c  
para  
que  
y esta  
tan b  
que  
ni à t  
ni au  
han  
Tu,  
allan  
este p  
por a  
que  
tanto  
Abig. D  
que  
fi Da  
Saca  
al p  
ma  
y d  
faca  
acor  
cin  
y d  
y ju  
que  
del  
her  
de  
est  
qu  
*Nac.*  
à p  
pr

grande mal, desdicha grande.  
*Abig.* Qué ha sido? *Nac.* Yo no podré esta desdicha contar.  
*Abig.* Desdicha? *Nac.* Y aun desverguéza de este protomiserable.  
*Abig.* No te entiendo. *Nac.* Pues escucha: En aquéste mismo instante dos Soldados de David vinieron à suplicarle à señor, que por essar fin sustento le embiasse alguno à David; él dixo (con su cara de vinagre) que en hora mala se fuessen, para él, en buen romance, que à David no conocia; y esta gente es tan amable, tan buena, tan entendida, que en quanto dura el combate ni à tu hacienda, ni à tu gente, ni aun à tus propios umbrales han llegado solamente. Tu, pues, tan discreta sabes allanar estos errores, este procura atajalle por algun sabio consejo, que David, es arrogante, tanto, quanto el amo es necio.  
*Abig.* No pases mas adelante, que somos todos perdidos si David llega à enojarse. Saca, Nacor, con secreto al punto ducientas aves, mata unas ovejas presto, y de la bodega grande saca una carga de vino: acomoda en los costales cinco medidas de harina; y ducientos panes grandes, y juntalo con secreto, que antes que por los celajes del Sol amanezca el dia, hemos de essar en los Reales de David, por estorvar esta ruina miserable que nos aguarda, Nacor.  
*Nac.* Dices bien, voi al instante à prevenir con secreto presente, que ha de doblarte

la vida con opinion.  
*Abig.* Nabal es hombre intratable, y yo debo estorvar siempre, que no le ofendan, ni maten.  
*Nac.* Por vida mia, señora, que no le pelára à nadie.  
*Abig.* No te detengas, Nacor.  
*Nac.* Eres muger admirable.  
*Abig.* Yo espero en Dios, que David en viendome, ha de tornarse.  
*Nac.* Mucho puede la cordura.  
*Abig.* Y la razon mucho vale.  
*Nac.* Tu serás de este diluvio la paloma favorable, que con la oliva en la boca fue alegria de la nave.  
*Abig.* El Dios de Israel nos guie.  
*Nac.* Y la bendicion te alcance de nuestro Padre Jacob.  
*Abig.* Vamos, Nacor, que ya es tarde.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen David, y Soldados.*

*Da.* Que aú me sigue Saul? notable caso! grandes fortunas passo, ocasionadas de la envidia fierá.  
*Sold.* Este empinado monte, esta ribera defenderá tu vida.  
*Dav.* Es necio engaño, Dios solo libra de traicion, y engaño.  
*Sol.* Por qué biendo vasallo tan constante te perhigue Saul? *Da.* Por qué ignorante? porque el Señor pretende castigarle y quiere de esta suerte cõquistarme.  
*Sold.* Si, mas Saul no tiene su alvedrio?  
*Da.* Tambien lo tengo yo, y es desvariado decir, que peca el hombre violentado, que al delito le fuerza su pecado, todo quãto le sucede al hombre bueno es por su bien; y lo demàs condeno: y al malo con él mal es obligarle à la enmienda, y es bueno castigarle. Si Saul se retira de agraviarme, ganará con dexarme el premio de vencerse; y yo si llevo con paciencia el trabajo (que le apruabo pues me le da el Señor) tendré gozoso el premio del que reina poderoso; y desta suerte con discreto modo, Saul, y yo lo alcanzaremos todo.

toda esta fierra es cana del ganado.

Sol. Haciéda es de Nabal la q̄ ha baxado.

Dav. Nabal goza de prospera fortuna: ningun Soldado toque à res ninguna, que Ruben despachado

vendrá sin duda bien: bello ganado!

pero notable monte! Sol. Altiua roca!

Da. Con los estremos de esta nube toca, alabad con amor al que la hizo,

que es de Judea un levantado rizo,

o por mejor decir, es el Carmelo,

atalaya del Orbe, iman del Cielo:

no he visto, no; plumaje mas hermoso,

un Babèl del Abril magestuoso

es à la vista, cuya planta tubo

à ser inmoibil tronco de la nube.

Sol. Los ojos de cristal, lazos de nieve,

son los arroyos q̄ esse monstruo llueve.

Dav. Estruendo militar las aguas hacen,

y en los encuentros mismos se deshacé.

Sol. Répara gran Señor, en aquel pino,

vegetativa fenda, que el camino

va procurando à la region del fuego.

Dav. Será pavela quando baxe luego;

pero lo que divierte al pensamiento

enlazado en el alto firmamento

es aquel olivo, que trepando en yedra

pièrde valle al subir, y ramos medra.

Sol. Considera el arroyo que le baña.

Dav. El llena de esmeralda la campaña,

quando el aire (galan de su vestido)

le dexa de cristales sacudido.

demo con corazon firme, y zeloso

alabanzas al todo Poderoso,

y para que admirèmos la Divina

mano, augusta, sagrada, y peregrina

mirad aquel ciprés, culto, y cerrado,

que no le penetrò rayo dorado.

Sold. Parece, gran Señor, hacha de cera,

vamizada de verde por de fuera.

Dav. Este hizo el Señor para las aves

que fineltas, y graves

sienten la luz del Sol, y buscan noche

por huyendo del dorado coche.

Sol. Si no me engaña la vista,

Ruben viene allí, Señor;

peo no veo que viene

con el un solo Pastor

de Nabal. Dav. Mucho me admiro:

Nabal es hombre de honor, y ha de hacer como quien es.

Sold. Ellos vienen.

Sale Ruben, y Soldados.

Rub. Da, Señor, los pies à Ruben.

Dav. Qué es esto?

qué tristeza es esta? Rub. Yo

traigo, David valeroso,

veneno en el corazon.

Dav. Qué os ha sucedido? hablad.

Rub. Mejor quisiera, Señor,

venir muerto à tu presencia

en los brazos de los dos.

Dav. Salid de alguna emboscada

el Filisteo? matò

algunos de mis Soldados?

Rub. Mayor mal. Da. Mayor? Ru. Mayor.

Dav. Solsiega, Ruben gallardo,

di tu enojo, y tu passion

à quien sabrà consolarte,

y vengarte con valor.

Rub. Llegué, Señor, à la casa

de Nabal (esse infanzon

del Carmelo, esse villano

tan mal nacido, y traidor,

como lo dicen sus obras)

y con cortès pundonor

le saludé de tu parte;

con tanta veneracion

como si él fuera Saul,

propusele con amor

los sucesos de la guerra,

y que tu por la ocasion

del aprieto en que te hallabas

fiado en su mucho honor,

le suplicabas, te diesse

para alentar tu esquadron:

un socorro de su mano;

pues la Divina de Dios

tan larga con él anduvo

en los bienes que le diò.

Estaba el rudo villano

escuchando mi razon,

deshaciendose en si mismo;

los ojos vertiendo dos

basiliscos por veneno,

el semblante de traidor,

el mirar de hombre alevoso,

continela de la voz.

El

X  
y a  
2º Soldado  
Daon da

no

sy

no

El  
trag  
y e  
men  
el a  
apel  
En  
el n  
de  
sien  
por  
(bo  
falte  
y c  
Fina  
nisa  
el c  
y n  
de  
de  
no  
que  
Qu  
hije  
fue  
su h  
y r  
los  
Ter  
par  
pue  
y e  
que  
un  
de  
vag  
que  
Qu  
y e  
de  
tien  
Per  
fue  
la  
à l  
Dav.  
por  
por

*Man  
cha  
casa  
en*

El sobrecejo queria  
 tragarse la condicion,  
 y el verdinegro capote  
 mendigando la color,  
 el azogue de las manos  
 apelaba al tacto, y voz.  
 En un sayal tosco, y pardo,  
 el mal labrado borron  
 de el cuerpo aleve asistia,  
 siendo su rostro feroz,  
 por la nube de la barba  
 (bosque de tan gran ladron)  
 saltador de los delitos,  
 y cueva de la ambicion.  
 Finalmente, dando al aire  
 misero aliento, solto  
 el contagio de la lengua,  
 y me dixo: Embaxador  
 de David, vete al instante  
 de mi cabaña, que yo  
 no conozco al fugitivo  
 que à mi casa te embio.  
 Quien es (prosiguiò) David  
 hijo de Isai? mejor  
 fuera que buscara luego  
 su Rey, su Dueño, y Señor,  
 y no viniera à estafar  
 los varones como yo.  
 Tengo yo mi pan, y vino  
 para sus Soldados? no:  
 pues buelvetes como vienes,  
 y di à David tu Señor,  
 que robe à los Filisteos,  
 que no le darè, por Dios,  
 un jarro de agua à ninguno  
 de sus Soldados, que son  
 vagabundos, y holgazanes,  
 que coman de otro sudor.  
 Quise asirle allì de un brazo,  
 y estrellarle en un balcon  
 de los muchos que el Carmelo  
 tiene vecinos de el Sol.  
 Pero como el orden tuyo  
 fue tan limitado, yo  
 la colera me trague  
 à bueltas de la razon.

Day. Calla, Rubèn, no profigas:  
 por el Divino Señor,  
 por su nombre Soberano.

(ciego de colera estoi!)  
 que no ha de quedar de quantos  
 la cabaña alberga, no,  
 en la casa de Nabal  
 hombre que no mate yo.  
 Cifia cada qual su espada,  
 y figan luego mi voz  
 quatrocientos hombres, luego  
 al punto, sin dilacion  
 me seguid: buelvo à jurar  
 por el Altissimo Dios  
 de los Exercitos santos,  
 que no ha de quedar menor,  
 ni mayor en la cabaña.  
 Esta afrenta, este baldon  
 à David? esta respuesta  
 se dà à un hombre como yo?  
 este agravio à David, Cielos!  
 saltos me dà el corazon  
 de colera, y no me abrafo:  
 ò villano! ò vil traidor!  
 quien es David pronunciais?  
 quien es David decis vos?  
 David, es rayo de el mundo,  
 David, es fiero Leon  
 de la Casa de Judà:  
 David, es gran zelador  
 de su Patria, y èl darà  
 assalto à vuestra ambicion,  
 derribando del Carmelo  
 quanto omenage ostentò,  
 aunque se suban los montes  
 à las almenas de el Sol.  
 Alto à marchar, y en llegando  
 al termino del traidor,  
 id talando quanto fuere de su casa.  
 Rub, Basto yo para arrasar la montaña.  
 Day. Moriràn todos por Dios,  
 yo regarè la montaña  
 de la sangre de el traidor;  
 corra luego la palabra.  
 Todos. Hoi muera Nabal, Señor,  
 y mueran quantos villanos  
 alimenta su ambicion. *Vanse.*  
 Sale Nabal, Heli, Levi, y Pastores.  
 Nab. El Rey viene à la montaña,  
 y el Principe Jonatan,  
 los Soldados dexaràn  
 mi buena nuestra cabaña

*Ba lo  
Soldado  
esta*

adon-

adonde está tu señora?

*Lev.* A ver el ganado perdido con Nacor. *Nab.* Tiempo perdido es dexar la casa agora.

*Lev.* Si ella tu gusto supiera, en ir no te disgustara.

*Nab.* Muy bien al Rey escusara esta venida. *Lev.* Pudiera.

*Heli.* Hai desatino mayor? hai mas loco frenesi?

*Nab.* Diré al Rey, que no le di (porque me haga algun favor) sustento à David: mirad villanos por el ganado.

*Heli.* Descansa de esse cuidado.

*Sale el Rey Saul, y el Principe Jonatan, y Soldados.*

*Jonat.* Mire vuestra Magestad, que David está inocente de toda culpa. *Saul.* No sé como vengarme podré de David, pues fálidamente se pretende coronar à pesar de mi valor.

*Nab.* Vuestra Magestad, Señor, le dé los pies à besar à Nabal, firme vasallo.

*Saul.* Levanta, Nabal, del suelo.

*Nab.* No es Alcazar el Carmelo bastante, ni yo le hallo capaz para merecer tanto bien, tanto favor.

*Saul.* No sois vos un Labrador rico, que quiere traer su ganado al desquileo?

*Nab.* Si Señor, mas la riqueza se dá para vuestra Alteza, en quien un Imperio veo; à mi padre esse precepto de rico le costó mucho.

*Jonat.* Nunca tuve aunque lo escucho deste Nabal buen concepto.

*Nab.* Mandad, pues haveis llegado en ocaion tan urgente, que no ofenda vuestra gente, gran Señor à mi ganado.

*Saul.* Ninguno se atreverá à tocar à res ninguna.

*Nab.* La guerra siempre importuna

mayor mal procurará.

*Saul.* Ha pasado por aqui David? *Nab.* Hasta la montaña

llegó, mas no à la cabaña, que en esso dichofo fui.

Ayer, Señor, me embió un esquadron macilento, pidiendome algun sustento, mas Nabal no se lo dió.

*Jon.* Por qué razon? *Nab.* Porque yo no doi sustento, ni sigo à quien no es del Rey amigo.

*Jon.* Vos le dixisteis que no?

*Nab.* Si Señor, y lo dixera del Rey abaxo, al mayor Principe, que por Señor el Orbe reconociera;

de mas, que David no es hombre de valor. *Jon.* Calla villano: de mi amigo, y de mi hermano pronuncias con odio el nombre?

*Saul.* Mal hiciste en ocultar sustento à David. *Nab.* Señor, si es tu enemigo, qué honor me podia resultar de socorrer su cuidado?

*Saul.* Si tu le huvieras prendido quedara yo bien servido.

*Jonat.* David es vasallo honrado, y esso no merecia su lealtad, y su valor.

*Saul.* Principe, fuera mejor darle la Corona mia?

Eres de David amigo, y en termino tan injusto, vas siguiendo mi disgusto, defendiendo mi enemigo.

No sé yo que ley le quadre à tu forzosa obediencia, pues quieres en mi presencia ser contra tu Rey, y padre.

*Jonat.* Constame à mi ser leal, y assi digo lo que siento.

*Saul.* Hablas sin conocimiento. *Jonat.* Sigo tu gusto Real.

*Saul.* Como le puedes seguir amando lo que aborrezco?

*Jonat.* Mayor galardón merezco. *Sold.* No le podrás reducir.

*Jonat.*

1. 2.º y Sold.º  
era

De Don Antonio Enriquez Gomez.

W. Vason de el  
Merry  
15  
paga  
3. 2g

**Jonat.** Si tu no dieras oídos  
à cobardes lífongeros,  
tuvieras mas Caballeros  
en tu Reino recogidos. *Uax*  
**David** es gran Capitan, *Uax*  
es noble, cuerdo, y valiente,  
es fabio, docil, prudente,  
y estos titulos le dan.

**Saul.** Viénes à fer mi enemigo?  
**Jonat.** Yo defiendo una lealtad.  
**Saul.** Yo castigo una crueldad.  
**Jonat.** Yo soi de David amigo.  
**Saul.** Quitate de mi presencia.  
**Jonat.** Seguirè tu gusto en todo. *Vase*  
**Saul.** Que el Principe de este modo  
ame la desobediencia?

**Sold.** Sofsiegatè, gran Señor,  
que siempre el Principe ha sido  
de David tan bien servido,  
como lo dice su amor.

**Saul.** Nabal, si puedes prenderle  
te darè mi Reino todo.

**Nab.** Yo lo trazarè de modo,  
que à mi mano pueda verle  
yo sè que en esta montaña  
le prenderè, gran Señor.

**Saul.** Tendràs, Nabal, mi favor.  
**Nab.** Yo correrè la campaña  
de noche con mis Pastores;  
el ha talado esta tierra,  
Señor, con su injusta guerra,  
sus Soldados robadores,  
que hambrientos andan aora,  
han de venir à mis manos.

**Saul.** El, y todos sus hermanos  
han de morir al Aurora. *tocar*  
*Vase el Rey, y su gente, y sale Jonatan.*

**Nab.** No escuchaste el favor  
del Rey? David morirà.

**Jonat.** Primero se acabará  
tu vida, infame traidor.  
Dime, cobarde, por qué  
al mejor hombre faltaste?  
còmo el sustento negaste  
al vasallo de mas fe?  
De socorrer està lleno  
el nombre de Dios Divino  
el hombre en dar peregrino  
inmita este nombre bueno.

Al afligido has faltado?  
faltete Dios, y tu vida  
sea presto dividida  
de esse cuerpo desdichado.  
No te mato por no hacer  
cobarde mi noble espada,  
que de tu sangre manchada  
valor viniera à perder. *Vase.*

**Nab.** Vive Dios!  
**Hel.** Señor, què haceis?  
**Nab.** Renegar con justa lei  
de quien quiere tener Rey.  
**Hel.** Con no dar te satisfaces.  
**Nab.** Jonatan conmigo? yo  
por tales agravios passo?  
de rabia, y dolor me abraço:  
no he de dar à David; no,  
lo que à un perro de ganado.  
Esto advierta Jonatan,  
por un pedazo de pan  
no salvarà su pecado:  
no habla conmigo ninguna  
ley, que yo no estoi sujeto,  
sino al caso, y al precepto  
que me diere la fortuna.

*Vase, y sale David, Ruben, y Soldados.*

**Rub.** Desde aqui, Señor, empieza  
el termino de Nabal.

**David.** Piestto vengará mi espada  
la afrenta que se le da.

**Rub.** Por la linea deste arroyo,  
(labyrintho de crystal)  
podemos baxar al valle.

**David.** Dices bien, vereda es ya  
curfada la de esta parte.

**Rub.** Este es camino Real  
de la cabaña. **David.** A ninguno  
de la vida reservad.

**Rub.** Quatrocientos hombres llevas,  
que pudiera cada qual  
conquistar un mundo entero,  
no la casa de Nabal  
adornada de Pastores.

**David.** Dime, este barbaso està  
en el mismo desquileo?

**Rub.** Si Señor. **David.** Pues reservad  
su vida, porque yo solo  
à Nabal he de matar,  
y à quantos estàn con el.

Ca  
Mus.  
No y Pato  
rey y Pato  
100. 2g.  
con  
Los Presentes

FI

W. al preludio en piezan pa  
aaaba avasar 1/2  
To- Los camellitos  
se queda

To can dentro musica, y fiesta los Pastores.

Mas decidme, que señal  
de musica en esse valle  
se escucha? *Rub.* Estos seràn  
los Pastores del Carmelo.

*David.* No, Ruben, mayor deidad  
se acerca à nuestro esquadron.

*Rub.* Es de guerra? *Dav.* No, de paz;

en medio de unos Pastores,  
nube de un rayo solar,  
se descubre una muger;  
muger dixè? necesidad:  
un Sol, delirio, no es  
fino divina deidad,  
baxada de las esferas,

*Musica.* A recibir sale  
al fuerte David  
la hermosa Zagala  
bella Abigail.  
A sus pies se arroja  
el mejor rubí,  
que obstitentò claveles  
en rosa, y jazmin.

*Abig.* Capitan heroico,  
de cuya profapia  
Israel espera  
descendencia sacra.  
David valeroso,  
sangre soberana  
del Leon mas noble  
que fatiga el Asia.

Varon excelente  
de aquellas montañas,  
que à Laureles Regios  
aplicas las armas.

Pastor generoso,  
de cuya cabaña  
espera Israel,

valor, honra, y fama.

Una muger sola,  
que à tus pies postrada  
piedades procura,  
si de gozo guarda.

De Nabal esposa  
es la que te habla,  
que de Abigail  
goza nombre, y casa.

Oigan tus oidos

mis firmes palabras,  
mis razones nobles,  
y ternuras castas.  
Deten como noble  
la sangrienta espada;  
de razon teñida,  
no de agravio armada.

Tus vasallos nobles  
ayer (quando el Alva  
rizaba los montes  
con fuego de nacar.)

A Nabal dixeron  
tu noble embaxada,  
en tu ausencia mia,  
mia la desgracia.

Es mi esposo hombre  
de duras entrañas  
con quien los escollos  
partieron las ansias.

Tiene el corazon  
de aquellas montañas,  
y del aprendieron  
estas sierras altas.

Mi Señor no ponga  
en Nabal la espada,  
que son los efectos  
conforme la causa.

Su nombre lo dice,  
que Nabal se llama  
en nuestro idioma,  
veneyo que mata.

Negòte el sustento,  
no te le negara

que como estas peñas van  
à ser escalas de el Sol;  
es mui facil de baxar  
un Angel en forma humana.

*Rub.* Què haremos, pues? *Dav.* Aguarda  
que palle, pues es muger,  
y luego, Ruben, postrar  
quanto tiene la montaña.

*Rub.* Dices bien, mas su beldad  
àzia nosotros camina.

*Dav.* Su hermosura es celestial.

*Salen todos los Pastores, y Zagales con  
musica, y traigan el presente con buena or-  
den, y detrás de todos Abigail, la qual en-  
viendo à David hincará la rodilla.*

la que à verte viene  
con dones, y gracias.

Pues yo quando supe,  
que de la cabaña  
tus Soldados iban  
con respuesta varia.

Con este presente,  
rico de esperanzas,  
noble de deseos,  
y colmado de ansias.

me puse en camino,  
dandome sus alas  
tu piedad divina,  
Angel de tu fama.

Vive el Señor, si,  
y vive tu alma,  
que has de ser servido  
de bolver las armas.

Su nombre divino  
te tiene, y te guarda  
no para que manches  
en Nabal tu espada.

Yo te ruego, como  
muger que te ama,  
por el bien q has hecho  
à toda mi casa.

Mi maldad perdones,  
que mia se llama  
toda la prudencia,  
que en mi esposo falta.

No mires en ella,  
asi dilatada  
veas en el mundo

tu fangre, y tu casa.  
Los que te perfiguen  
veas à tus plantas,  
venciendo Laureles,  
y ocupando Alcazar.

Humilles à quantos  
contra ti levantan  
las cobardes manos,  
y las viles armas.  
Salgan de tu vista  
sus vidas villanas,  
como de la honda  
la piedra pesada.

Tus deseos sean  
como flor temprana,  
que muere à la noche  
lo que nació al Alva.

Coloque el Señor  
tu aliento, y tu alma  
en la hermosa liga  
de su gloria santa.

El forme tus guerras,  
èl por ti las haga,  
y sirva tu diestra  
para sus batallas.

Tu cabeza sea  
de ofir coronada,  
myrrha te dè Egypto,  
y olores Arabia.

El fresco rocío  
que al Aurora baxa  
venga en tus ganados,  
pues Pastor te llaman.

Seas de Israel  
dichoso Monarca,  
èmulo de quantos  
tu valor contrastan.

Que quando este tiempo  
de la edad dorada  
gozare tu vida,  
loaràs la hazaña:

De haver te vencido  
en esta jornada,

Da. Bendito el Dios de Israel  
y benditas tus palabras,  
pues con ellas detuviste  
los alientos de mi espada.  
La bendición del Señor,  
voga, muger, en tu alma,

escrupulo vivo  
que el señor agravia.

Quien derrama fangre  
por liviana causa,  
fama dura adquiere,  
y sepulcros labra.

Quien à si se vence,  
tiene conquistada  
para Dios, y el mundo  
la mayor hazaña.  
La colera tiene,  
la esfera mui alta,  
y al passo que sube  
se arrepiente, y baxa.

La noble prudencia  
siempre està templada  
de cuerdas sutiles,  
no de voces falsas.

Los hōbres prudentes,  
con astucia sabia,  
nunca de los necios,  
discretos se agravian.

Aligida vengo,  
pero confiada  
de hallar en tu vida  
piedad coronada.

Por muger, que sigue  
las desconfianzas  
de los sabios, puedes  
perdonar las faltas.  
No de un tronco duro  
de una docil palma,  
que enlazar pretende  
la paz soberana.

No dudo que seas,  
con mano gallarda,  
Pastor de Sion,  
q premia, y no agravia.

Mis Pastores vienen  
con musica, y gala,  
dando parabienes  
al hijo del Alva.

Por valles, y montes

pues estorvaste à mi mano  
de la mas justa venganza  
el impulso que queria  
regar aquesta campaña  
de la fangre de Caleb,  
que hoi en tu espoto te guarda.

en verso cantaban  
(docta profecia)  
tu ser, y tu fama.  
Las aves alegres  
con voz anunciaban  
mi eleccion discreta,  
profecia santa.

Los canos arroyos  
en nevada plata,  
tocando las peñas,  
lo mismo nos cantan.

Ea, joven noble,  
vence tu constancia,  
postra tu justicia  
tu colera mata.

Sujeta tu orgullo,  
tu sentencia alza,  
abate tu impulso,  
tu passion acaba.

Vence tu deleo,  
figue la templanza,  
deroga tu injuria,  
oprime tu infancia.

Liga tus rigores,  
tu blason enfalza,  
tus vitales doma,  
tu poder levanta.

Que con esta accion  
te darà alabanzas  
el Cielo en su esfera,  
el Sol en su Alcazar,

la Luna en su trono,  
en su centro el agua,  
el fuego en su folio,

la tierra en su estancia,  
el aire en su sitio,  
la fiera en su casa,

el ave en el viento,  
y el nōbre en su fama  
clarin de la honra  
que constante habla  
por siglos eternos  
ilustres hazañas.

Vive el Señor de Israel,  
 cuya Deidad soberana,  
 en el folio de las luces  
 está fulminando el Alva.  
 Vive su admirable nombre,  
 cuya inteligencia sacra  
 sustentada de los dos Orbes  
 las fabricas realzadas,  
 siendo esse globo lúcido  
 tabernaculo de plata;  
 que si no huvieras salido  
 al pie de aquesta montaña  
 à detener mi furor,  
 Nabal, y toda su casa,  
 por escandalo del viento  
 diera en essas sierras altas.  
 Si tu prudencia no sale  
 al encuentro de las armas,  
 vive el altísimo Dios,  
 digo otra vez, que chocàra  
 desde el pavimento al techo,  
 con el Cielo la cabaña.  
 Recibid esse presente,  
 y tu buelvetè à tu casa  
 en paz, y bendita seas  
 del gran Dios de la batallas,  
 que por ti perdono à quantos  
 viven en essas montañas,  
 Columnas que se ayecidan  
 al mas superior Alcazar.  
 Advierte, insigne muger,  
 hermosísima, y gallarda,  
 que David oye tu voz,  
 y perdonò tu cabaña.  
 No quiero no, que me debas  
 mas que la obediencia fanta,  
 que à tu persona he tenido,  
 o muger discreta, y sabial  
 tus profeticas razones,  
 tus elegantes palabras,  
 remora son de la ira,  
 pues detuvieron al alma  
 el baxel, que se perdía  
 en el mar de la venganza.  
 Dexa, ungido del Señor,  
 que este fuego tus plantas  
 le que por elava tienes.  
 Det. Detente, que mas te enfalza  
 essa humildad, podè oia.

pasan  
 por los  
 camellos

Que Nabal en su cabaña  
 goze muger tan prudente,  
 y sea necio! bien llaman  
 desgracia de la muger  
 la hermosura soberana.

Abig. Cupome en fuerte mi esposo,  
 y aunque rustico le halla,  
 Señor, el entendimiento,  
 el corazon como ama  
 la parte de su heredad,  
 fabio, y discreto le alcanza,  
 obligacion, que debemos  
 guardar, las que por honradas  
 ha coronado Israel.

Dav. Sabia muger! Rub. Estremada.  
 Sus. Nacor, ya quedamos libres.

Nac. Aun no lo estoi yo, Susana.

Dav. Teneis hijos? Abig. No Señor,

Dav. Cumpla Dios tus esperanzas.

Abig. El te ampare, y el te guie,  
 y vaya siempre en tu guarda.

Dav. El que por el mar bermejo  
 cancelès abrid de plata,  
 vaya señora contigo:  
 no vi muger tan gallarda.

Abig. No vi joven tan prudente.

Dav. Por ti vive la cabaña.

Abig. Todo lo mueve el Señor.

Dav. Fuiste afecto de tu causa.

Abig. Y tu valor de ti mismo.

Dav. Dichosa fue la montaña.

Abig. Y dichoso tu poder.

Dav. Buelvetè en paz à tu patria,  
 y diga el mundo, que fue  
 una muger tan gallarda,  
 que sujetò de David  
 el alvedrio, y las armas. Vanse.

JORNADA TERCERA.

Salen Saul, Jonatan, Abner, y Soldados.

Saul. Obscura noche, aunq la bláca Luna  
 parece que mejora su fortuna,  
 affomando su díz por el Oriente.

Ab. Canfada gran Señor, viene la gema.

Jo. Qué à David persigue nūca aguarde

me-jor el alarde,  
 que à lo que defiende su persona.

Saul. Siempre à David abona  
 tu amistad, Jonatan.

Jon. Yo soi teitigo,

que

que  
 Saul. Re  
 Jon. Ne  
 un v  
 y no  
 Saul. T  
 Jonat. S  
 à cono  
 lisonger  
 de légu  
 su Tu di  
 Jon. La  
 Saul. Pa  
 segun  
 à Da  
 Jo. Davi  
 perdon  
 que dud  
 Saul. Pa  
 Jonat. Y  
 pidiend  
 Saul. Ve  
 pues t  
 al ma  
 Jon. De  
 segun  
 Sa. Retir  
 de un  
 Tu vid  
 Saul. Qu  
 del Pa  
 Abn. Qu  
 el dis  
 Saul. Yo  
 Abn. Tie  
 y no  
 con la  
 Señor  
 Sa. La n  
 es cale  
 podrá  
 (si ac  
 à tu M  
 Saul. Aq  
 y à c  
 las ar  
 Arrima e

que David es tu amigo.

Saul. Resuelto vengo de acabar su vida.

Jon. No la tiene perdida  
un vasallo leal; David es justo,  
y no teme precepto tan injusto.

Saul. Tu fias de David?

Jonat. Si, que he llegado  
à conocer que te han engañado  
lisongeros villanos,

de légua infame, y de cobardes manos.  
Sa Tu dices bié de un hóbre q me sigue

Jon. La envidia solamente le persegue.

Saul. Parece que no tienes sangre mia,  
segun tu alma defender porfia  
à David mi enemigo.

Jo. David es tu vasallo, y es mi amigo:  
perdona, gran señor, amor tan fuerte,  
que dudo que se rompa con la muerte.

Saul. Para que me acompañas?

Jonat. Yo te sigo,  
pidiendote la vida de mi amigo.

Saul. Vete con él, y dexame si quieres,  
pues su amistad prefieres  
al mandamiento mio.

Jon. De tu amor desconfio,  
segun te muestras siempre rigoroso.

Sa. Retirate al quartel, si estás que xoso  
de una razon tan justa,  
tu vida de la mia se disgusta.

Vase Jonatan.

Saul. Qué te parece, Abner,  
del Principe Jonatan?

Abn. Que he notado  
el disgusto que te ha dado.

Saul. Yo le quitaré el poder.

Abn. Tiene à David amistad,  
y no hai comparacion  
con la de nuestra nacion  
Señor, en ninguna edad.

Sa. La noche, aunque es algo obscura,  
es calorosa. Abn. Este prado,  
podrá servir de sagrado  
(si acaso la calma dura)  
à tu Magestad, Señor.

Saul. Aqui podré descansar,  
y à este chopo he de arrimar  
las armas por el calor.

Arrima el Rey el venablo, y recuestanse  
todos en el tablado.

Abn. Da treguas en el desierto

al sueño. Saul. Una Libia es  
esta campana que vés;  
arriamad el mejor puerto,  
de la sed, àzia esta parte,  
que el agua es fumo consuelo  
del corazon. Abn. Yo recelo,  
que fue arbitrio de buen arte  
traer tu gente à este llano.

Saul. Todos al sueño rendidos  
entregaron los sentidos,  
pension del linage humano;  
cansado estoi. Abn. Eres dueño  
de muchos, y tus cuidados  
son grandes. Saul. Y son cansados.

Abn. Entregafelos al sueño.

Duermense todos, y sale David, y  
Ruben por un lado.

Dav. Poco à poco hemos entrado  
en el campo, y aun sospecho  
que en las trincheras del Rei  
estamos. Rub. Así lo entiendo.

Dav. La Virreyna de el Sol viene  
(aunque mendigando fuego)  
dando luz à este Orizonte.

Rub. La quietud está en su centro.

Dav. Todo el campo, como vés,  
está sepultado en sueño:  
que así Saul me persiga?

Rub. Señor que intentas? Dav. Intento  
pues el Señor ha sembrado  
en el campo el primer sueño,  
letargo de los sentidos,  
y parasismo pequeño  
de la muerte, ver al Rey.

Rub. Poneste à notable riesgo;  
pero aqui tienes mi vida.

Dav. Culpo del Rey el gobierno,  
segun lo que hemos mirado.

Rub. La guardia estará durmiendo.

Dav. Así defienden su Rey?  
mas será impulso del Cielo  
haber llegado hasta aqui  
sin ser sentidos. Rub. Entiendo  
que son despojos Reales  
los que en esta parte veo

Dav. Todos estos son Soldados  
de la guarda del Rey. Rub. Quedo,  
que ha de estar el Rey delante

C 2

Dav.

para la  
Luna

para la Luna

**Day.** Si no me engaña el reflexo de la Luna, este que miro es Saul. **Rub.** Fue tu deseo propio objeto de verdad; llega gran Señor, que el Cielo te ofrece tiempo, y lugar para cobrar un imperio.

**Day.** Vive el Señor, que es Saul: bien dicen, que hasta los Cetros corren peligro la hora que en ellos asiste el sueño.

**Rub.** El aguamanil es este, que como en este desierto se carece de ella, hacen provision en esse cerro, a quien visita un arroyo la mayor parte del tiempo.

**Day.** Poca, Ruben, es el agua, pues no ha apagado este fuego.

**Rub.** Aquí su lanza Real está arrimada. **Day.** Qué yerro es fiar del hierro mismo quando hai castigo del Cielo.

**Ruben.** Dexame coger la lanza para que le passe el pecho, pues el Señor Soberano hoy en tus manos le ha puesto: muera Saul. **Day.** Tente, aguarda.

**Rub.** Hoy sea su propio acero el veneno de si mismo.

**Day.** Para mi fuera el veneno.

**Rub.** Por qué impides, gran Señor, este ajutado Decreto, que da la razon de estado? su lanza le passe el pecho, mira que a tu vida importa.

**Day.** No le mates, ni el efecto pierdas a tu Rey, que yo fui David, su vida quiero: al ungiendo de Dios, nadie tocó con el pensamiento, quanto mas con obra, y mano.

**Rub.** Tú eres el Rey verdadero.

**Day.** Vive el viviente en los siglos, en quien claramente veo la defensa de Israel, que a mi Rey teneré muerto, mi a tu si estando vivo, le podre matar durmiendo;

si el Señor no le acabare en el ultimo, y postrero: vale de la vida, yo no he de tocar a su Cetro.

**Rub.** Qué determinas? **Day.** Ruben, no hai sabio como el ingenio: toma la lanza, y el agua, y con el mismo secreto que entramos en la campaña saldremos de este desierto.

**Rub.** Mejor fuera: **Da.** No replices.

**Rub.** Como a Señor te obedezco: esta es la lanza, y el agua.

**Day.** Los Reyes, aunque durmiendo esten como son deidad, nunca los ofende el sueño.

Demás, que aunque fuera el Rey un hombre comun, yo mesmo, si del quisiera vengarme, le matara cuerpo a cuerpo, pero de ninguna suerte quando estuviera durmiendo.

**Rub.** Solo tu puedes, Señor, tener tan divino acuerdo.

**Day.** Camina al monte; y el mundo sepa, que con vida dexo a Saul, que yo de Dios solo la venganza espero.

*Vanse, y llevanse la lanza, y el aguamanil, y al íse recuerda Saul.*

**Saul.** Abner? **Ab.** Señor. **Saul.** Parece, que el Alva luz al campo nos ofrece.

**Ab.** El Lucero del dia está en campaña. **Sa.** Mucho el descuido al Capitán engaña: buerto será salir de este desierto, y en mas seguro puerto buscar a mi enemigo.

**Ab.** Un Soldado, Señor, es buen testigo de haver visto a David en el cellido de Archilla. **Saul.** Pareceme acertado que marche allá la gente, q aites q el Sol se asome en el Oriente ha de morir David.

*Diga David dentro, como que habla de lexos.*

**Day.** Abner? **Saul.** Detente;

que voz es esta, que confusamente tu nombre ha pronunciado?

**Da.** Abner? **Abner.** **Sa.** Quié te ha llama

*Da-*

*P.* Dav. Hijo de Ner, buelve, y mira tu campo, que un hombre he visto que quiere dar muerte al Rey.

*Saul.* Qué escucho; Cielos divinos?

*Ab.* Ha de la guarda. *Sa.* Qué es esto? mui claro ha sido el peligro; quien me dió este aviso?

*Salen David, y los suyos.*

*P.* *David.* Yo, que soi de mis obras hijo.

*Saul.* Quien eres? *Da.* No me conoces?

*Saul.* Di tu nombre. *Da.* Tu enemigo.

*Saul.* Quien? *David.* David.

*Saul.* Valgame el Cielo!

ya tu voz he conocido.

*David.* Así guardais vuestro Rei?

vive el Señor, que el delito

que haveis cometido todos

condenada a muerte digno cinco.

Repara, Rey engañado,

quien con ingenio divino

te llevó la lanza Real.

*Saul.* Ya la falta he conocido.

*Dav.* El agua tambien te falta.

*Saul.* Verdad es quanto me has dicho; pero quien lo llevó?

*Dav.* Yo. *Saul.* Qué dices?

*David.* Lo que has oido.

Príncipe de toda el Asia;

Monarca Regio de Tyro;

Emperador de Judea;

Señor de Israel invicto;

Primer Laurel de Samaria;

Capitan fuerte de Egipto;

General de las Armadas

del Rey unico, y Divino;

Gobernador de dos Polos,

en quien se miran facintos

valor, animo, y poder;

fuerza, Magestad, y brios;

Yo soi David, à quien tantas

veces llamaste tu amigo,

y hej enemigo le nombras,

por dar facilmente oidos

à lisongeros, que abaten

lealtades, y beneficios.

Si no es de pechos bizarros

entre nobles referirlos;

oyelos segunda vez,

que si no son para dichos;

ferán por no remediados,  
ilusion de los sentidos.

Quando tu espíritu estaba  
ocupado del delirio

inmortal, siendo tu pecho  
un caos, un fuego, un abysmo:

Yo con el harpa amparado  
del metro mas peregrino,

lanzè de tu imagen Real  
el espíritu maligno,

ò por piedad del Laurel,

ò porque estaban benignos  
à mi voz, y mano alada

los diafanos zafiros.

Quando contra el Filisteo  
animosamente fuimos

à dar la batalla, tu  
(hecho valor de ti mismo)

te entraste precipitado  
por el exercito altivo,

ocasionando al Laurel  
el no ignorado peligro.

El belico, bruto hermoso,  
con su natural instinto,

hollando el vago elemento,  
y cercado de enemigos,

conocia en lo animoso  
(aunque por el pecho herido)

de tanto dueño el valor,  
de tanta deidad lo inmobil,

y de tanta luz los gyros,  
Cercaronte de manera,

que tu brazo no vencido,  
viendo quebrada la lanza,

y el yelmo en partes hendido,  
manchado de sangre el polvo,

y roto el morion lucido,  
sacudir quiso mas sombras

Sol de tanto parasifno.

Yo, que discurriendo el campo  
te buscaba tan perdido

de la ausencia, como ciego  
de la ignorado peligro,

baxè desde la mentana,  
ò concabo peregrino,

donde estaba, como suele  
baxar recio lo bellivo;

ignizando de los Orbes

os hace el mundo

*proporcionando su caballo  
y por el pecho va herido*

redondos globos de vidrio.  
Lleguè atropellando quantos  
cercaban tu ser invicto,  
por señas, que derribé  
Idoltras veinte y cinco,  
que por el monte rodaron,  
hasta baxar al Abyfmo.

No fuele crecido arroyo  
precipitado de un rífco,  
llevarse tras sí el ganado,  
trocando los altos pinos,  
como yo por defenderte,  
llevaba los enemigos,  
siendo mi espada el arroyo  
precipitado del brio.

Sobre un Elefante el Rey  
del Filisteo atrevido  
vena, cuyo volumen  
(nube de tanto castillo)  
amenazaba los campos  
agostados de su Estio.

Y à tu persona Real,  
murada con este Olympo,  
si no se daba por presa  
(que el valor nunca es vencido)  
se juzgaba por despojo  
del Barbaro incircunciso.

No fuele rayo caerse  
del negro, y lobrego sitio  
de la noche, derribando  
los mas altos edificios,  
como yo me arrojè, quando  
el Barbaro fugitivo  
iba à executar el golpe  
en tu brazo peregrino.

Yo entonces à tan buen tiempo  
lleguè, levantando el mio,  
que à un mismo tiempo se vieron  
manchados algunos lirios,  
y la cabaza saltando  
en los corales teñidos,  
se llegó cerca del cuerpo,  
à quien el Barbaro altivo,  
pensando ser el turbante,  
tomò con animo, y brio  
para ponerla otra vez  
en el ya perdido sitio;  
pero como los vitales  
estaban casi perdidos,

en el camino se dieron  
el postrero paradisfmo.

Venciste el campo contrario,  
y victoriosos venimos  
à tu Corte, donde entrando  
con aplauso, y regocijo,  
las doncellas de Sion,  
en el discurso festivo,  
dixeron: Saul gallardo,  
matò de los enemigos  
mil; pero David, diez mil:  
y alterando tus oidos  
esta razon, te quedaste  
estatua de marmol frio.

Desde entonces, desde entonces,  
como si yo huviera sido  
el Autor de mi alabanza,  
llevastè mal mis designios,  
tan hijos de mi nobleza,  
que te juraron los mios,  
por ganar con mi decoro  
lealtades, no delitos.

Mil veces quisiste darme  
la muerte, y à tu hijo  
Jonatàn (mi hermano proprio,  
y sobre todo mi amigo)  
la lanza Real le tiraste,  
porque quiso peregrino  
ser exemplo de amistad,  
con despreciar tu castigo.

Quebrantaste la palabra  
mil veces, mancha que ha sido  
sobre la Purpura Sacra  
lunar en todos los siglos.

A tu hija me quitaste,  
haviendome prometido  
seguridad inviolable:  
à Abimelech, sin delito;  
y sin culpa diste muerte,  
porque viendome asfido  
me socorriò con el pan  
de proposicion; que has visto  
en mi, que con tanta fuerza  
de poder, te has atrevido  
à maltratar mi inocencia,

à atropellar mi juicio,  
à perseguir mi valor,  
y à deslucir mi alvedrio?

Quando durmiendo en la cueva  
(des-

(descuidado de ti mismo  
estabas) no te di vida?  
y en pago de este servicio,  
no me diste la palabra  
de humillar el odio indigno  
à tu Cesarea Corona?  
Pues por qué aora el lucido  
esquadron levantas, quando  
se està componiendo el mio  
de fé, lealtad, y valor,  
venerando tus designios?  
Y porque sepas quien soi  
yo, con impulso Divino,  
entrè esta noche en tu campo,  
y te despojè atrevido  
de la lanza, y del crystal  
que vès, y seràn testigos,  
que soi David valeroso,  
tan vasallo como amigo,  
tan noble como Soldado,  
tan leal como benigno,  
pues pudiendo darte muerte  
tantas veces, he querido  
trocar en amor el odio,  
bolver en zelo el delito,  
poniendole à la venganza  
todo un globo de prodigios.  
Ea, Señor poderoso,  
ca, Principe divino,  
guarda el precepto sagrado,  
no affixas al affligido.  
Vagando nieves, y montes,  
y fatigando los riscos  
me traes acofado, y tanto  
que duda el aliento mio,  
si puede con la matetia  
fer de la forma principio.  
A un atomo vas siguiendo,  
que en esse opaco distrito,  
donde se embaraza el Noto,  
teme el menor torvellino  
de tu colera, que atrasa  
estas campañas de vidrio?  
A un ave la vès que bate  
estos campos desasidos,  
vas siguiendo por los montes?  
Detèn el harpon buido  
del poder, que de essa luz  
Imperial, yo me retiro,

como aveçilla inocente,  
que al cauteloso ruido  
de la venenosa flecha  
muere no escuchando el tiro.  
Passe Abner por essa lanza,  
cuyo acero diamantino  
serà pluma luminosa,  
y escribirà por los siglos  
la ingratitud mas cruel  
que tuvo Principe invicto.  
Passe tambien por el agua,  
en cuyo humor crystalino  
se templarà tanto fuego,  
se desharà tanto arbitrio,  
se oprimirà rigor tanto,  
hecho à fuerza de enemigos.  
Y si acaso no bastaren  
lealtades, y beneficios  
contra Principe tan Regio,  
aqui tienes, Señor mio,  
mi vida puesta à tus plantas,  
si el brazo de Dios divino  
te diere licencia, postra  
con aliento vengativo  
el vasallo mas leal,  
el Pastor mas peregrino,  
el zelo mas fervoroso,  
el sujeto mas altivo,  
el corazon mas constante,  
el Hebreo mas propicio,  
el pensamiento mas noble,  
y el mas verdadero amigo  
que viò el blando de los Orbes  
en la carrera del siglo.  
Saul. Cielos, que impulso Celeste  
ablanda mi duro oido?  
que voz de David es esta,  
que suspende mis sentidos?  
Que sueño es este? pues quando  
colerico, y vengativo  
vengo à matar à David,  
le adoro, y le llamo amigo?  
Quien mi espiritu levanta?  
quien suspende mi castigo?  
quien detiene mi faror?  
quien sujeta mi alvedrio?  
Pero si se juntan (Cielos!)  
lealtad, deidad, y castigo,  
agua, lanza, vida, amor,

efec-

para poner  
Meray Silla  
Ag. J. Com  
G. J. Pope  
y Puchel  
J. J. apena  
da Ulla  
S. S. Mas

123º Pacoy,

Silberg...

Don Combrío  
Vga  
y Música

La Prudente Abigail.

efectos tan peregrinos;  
como no lloro de haver  
à este varon perteguido,  
pues tantas veces me ha dado  
la vida por mil caminos?  
Dame tus brazos, David,  
perdona mis desvarios,  
que un Rey engañado siempre  
es causa de mil prodigios.

Segunda vez me perdona:  
lisongeros fementidos  
traen mi espiritu engañado,  
sugeo à tales peligros.  
Buelvete en paz, que el dolor  
liquido llanto ha traido  
à los ojos: tanto puede  
la fuerza de mi delito.

Day. Que de esta fuerte te engañen!  
Saul. Soi hòbre, y Rei, harto he dicho.

Day. Defiendete de traidores.

Saul. Es el Palacio un hechizo.

Day. Quien en tu alvedrio toca?

Saul. Lisongeros enemigos.

Day. Mueran, pues tu Reyno alteran.

Saul. Es el Estado un delirio.

Day. Qué tomés?

Saul. Lo que tu temes.

Day. Un Reino es gran Señorío:  
fibes que no le pretendo?

Saul. Sè que no le has pretendido.

Day. Pues qué recelas?

Saul. Recelo

lo que de tu fe me han dicho.  
Day. Tienes razon: la Corona,  
aunque es de oro, es de vidrio,  
y facilmente se parte  
en el golpe del peligro.

Vanse, y salen Nacor, Susana, Levi,  
y Heli, poniendo una mesa, y  
platos de vianda.

124

Nac. Qué tenemos combidados?

Sus. Si, Nacor; hoi es Nabal  
enemigo del caudal,  
y de todos sus criados.

Nac. Banquète este miserable?  
Susana, yo no lo creo.

Sus. Poned las mesas.

Nac. Yo veo  
una virtud bien notable,

un milagro nunca oído  
en los hombres de esta secta:  
Lev. Susana, tu eres discreta:  
à qué fiesta ha prevenido  
mueso amo el banquète?

Sus. Yo no lo sè, sè que ha traido  
combidados.

Nac. Yo he venido à lindo tiempo.

Heli. Pues no?  
todos hemos de facar  
de la vigilia passada  
el estomago:::

Nac. No es nada:  
todo esto se ha de tragar?

Sus. De esto te admiras?

Nac. Susana,  
este combite es Real;  
si se ha trocado Nabal?  
mas la musica Aldeana  
viene aqui, con todos quantos  
se han de sentar à la mesa;  
desta fiesta no me pesa.

Suena musica, y salen Nabal, Abigail,  
y tres combidados Labradores.

Musica. En el deleitoso  
monte del Carmelo  
ofrece Nabal  
su banquete excelso.  
Su cabaña toda  
en gustoso metro  
le canta alabanzas  
en sus dulces versos.  
Liberal se muestra  
quando quiere serlo,  
que à su tiempo gasta,  
bienes el discreto.

Nab. Quien compuso esta cancion?

Nac. Un Pastor de tu cabaña.

Nab. Sin duda me lisongea:  
dile que Nabal no gasta  
el bien que el Cielo le dió,  
que esta fiesta està ordenada  
cada año en el esquileo.  
Y como es fuerza guardarla,  
yo passo por la locura  
de la ordenanza passada:  
Està todo prevenido?

Nac. Si señor; las tapanedas,  
los jicetas, los cabritos,

las

las terneras, las ojal tres,  
 las perdizes, los fayanes,  
 las palomas, las tortadas,  
 las gallinas, los capones,  
 los palominos, las natas,  
 la codorniz, el carnero,  
 los pollós, las enfaladas,  
 los huevos reales, la fruta,  
 las albondigas, la salsa,  
 el manjar blanco, la leche,  
 las ternerillas, y pabas,  
 el ojo de gallo, el tinto,  
 el blanco, la limonada,  
 todo tienes en la mesa,  
 y solo lo que te falta  
 es el tocino, porque  
 en Judea no se gasta.

**Nab.** Sentaos, parientes, y amigos,  
 que la voluntad bien passa  
 los limites del manjar:  
 villanos, servid la tabla.

**Comb.** Sola tu esposa pudiera  
 con su condicion gallarda  
 cumplir con tan buen combite.

**Nab.** Muchas cosas excusadas  
*Aparte con ella.*

haveis puesto en esta mesa,  
 bien digo yo que sois larga.

**Abig.** Comed, señor, y callad,  
 y si en algo sois culpada

à solas me lo direis,  
 no en publico, que esta falta  
 os dà honor.

**Nab.** No quiero honor,  
 señora, que el bien me gasta.

**Abig.** Mirad que estais en la mesa,  
 y los combidados hablan  
 entre sí de este rigor.

**Nab.** Las mugeres que no guardan  
 no son mugeres. **Abig.** Señor,  
 basta si quereis:.

**Nab.** No basta:

**Abig.** Yo os prometto que otra vez  
 sepais vos lo que se gasta,  
 haciendo vos el combite:  
 quereis mas?

**Nab.** No quiero nada.

**Abig.** Pues soslegaos.

**Nab.** No sosiega.

quien ve perdiciones tantas:  
 ola, cantad entre tanto  
 que se cuenta la vianda.

*Canta la Musica.* El valeroso David,  
 cuyo leal corazon.

**Nab.** Quien mienta à David aqui?  
 villano, quien te enseñó  
 (sabiendo que yo aborrezco  
 à David) esta cancion?  
 delante de mi articulas  
 esse nombre? vive Dios:.

**Nac.** Señor, un Zagal, que tiene  
 vena de hacer versos, dió:.

**Nab.** Qué dió?

**Nac.** La letra que oiste.

**Nab.** Que aun aqui no me dexó  
 este hijo de Isai!

**Abig.** Qué terrible condicion!  
 esposo, señor, mirad:.

**Nac.** Su merced tiene razon,  
 el Poeta es un Poeta,  
 y este Nacor un sapon.

*Nacor come de la mesa graciosamente.*

**Abig.** No os disgusteis.

**Nab.** Dadme à beber:

**Nac.** Como se gasta el licor:  
**Lev.** El amo se va poniendo  
 con el tal como un Leon.

**Nac.** Quantas veces ha bebido?

**Lev.** Veinte y tres le conté yo.

**Nab.** Alzad las mesas.

**Comb.** El Cielo  
 guarde tu vida, señor;  
 el combite es de tu mano.

**Nab.** Parientes, quanto me dió  
 mi diligencia, y cuidado  
 os ofrezco. **Comb.** Dete Dios  
 lo que mereces, Nabal.

**Nac.** Linda bendicion le echó.

**Nab.** En esta silla pretendo descansar.

**Nac.** Ola, el Relox  
 de el amo, no sé que viene:  
 dexad dormir à señor,  
 que le duels la cabeça.

**Abig.** Quisiera decirle yo  
 como socorri à David,  
 que las mugeres de honor  
 à sus miridos dan cuenta  
 de quanto les sucedió.

pero no es aora tiempo.

*Nab.* Retiraos todos. *Nac.* Yo voi con cien luces en los ojos, yo, y el amo somos dos: enseñame la escalera.

*Suf.* Mira no caigais, Nacor: què llevas? *Nac.* Unos vapores me suben del corazon al quarto de la modorra.

*Suf.* Vas borracho? *Nac.* Què sè yo.

*Suf.* Camina. *Nac.* Voi à dormir à la carroza del Sol.

*Suf.* Del Sol? *Nac.* Si, que voi cercado de rayos de dos en dos: ò lo que debo à Noe, bien haya quien lo parió.

*Vanse,* y queda Nabal durmiendo en la silla, y diga entre sueños.

*Nab.* Yo darte sustento? aguarda mal admitido Pastor, y veràs si son los brazos defensa de mi razon.

Sei el Gigante, à quien tu, mas por arte que valor, diste muerte? aguarda, espera, que no te han de valer, no, futelezas del ingenio, y gala de la traicion.

Yo darte mi pan, y vino? primero me viera yo hecho pasto de las aves,

que con el esse esquadron fugitivo que te ampara.

A la Justicia de Dios acobas? Ola, criados, que me mata este traidor: que David me mata, Cielos!

*Salte Abigail, y Pastores.*

Ola, Pastores. *Abig.* Señor, por què èiais voces? què es esto?

*Nab.* Què ha de ser, una ilusion: soñabais, si, que David à vuestro esposo mató, y pudo la fantasia acreditar este error.

*Abig.* Aora es tiempo, sin duda, à p. de darle satisfaccion. No temais, esposo amado, que ya David te aplacó.

*Nab.* No os entiendo. *Abig.* Sossiegaos: que luego se retirò.

*Nab.* Quien? *Abig.* David.

*Nab.* David? pues quando?

*Abig.* Apenas dixisteis vos à Ruben que se bolviesse sin sustento, quando yo mandè luego à mis Pastores:—

*Nab.* Què senora?

*Abig.* Que en los dos animales mas valientes, que firven en la labor, cargassen cierto presente.

*Nab.* Què dices, presente vos?

*Abig.* Quatrocientos hombres fuertes venian en esquadron para arrasar la cabaña: viòme David:— *Nab.* Muerto foi.

*Abig.* Y con animo Real à todos nos perdonò,

*Nab.* Calla muger, no profigas, calla, que ha sido tu voz una saeta, que alada me ha pasado el corazon. Calla, digo otra vez, calla, pues à fuerza de rigor el veneno me has traido;

si por sentencia de Dios,

por la de David tambien, una estatua muerta foi, dentro de las venas mismas toda la sangre se helò:

Que David comió mi pan!

que David me sujetò!

que tu le llevaste propria lo que el alma le negò!

Pastores de mi cabaña,

dad testimonio que yo muero rabiando: ò pesar

del primero que me diò

ser! tragàrame la tierra

antes que yo viera el Sol:

enarbolese al momento

una saeta velòz,

para que me passe el pecho:

què aguardais, villanos? yo

quiero morir de esta suerte,

pues mi enemigo venció.

*Abig.* Sossiegaos.

1020 Soldos

*Nab.*

**Nab.** Muger, no irrites  
mi colera, y mi furor:  
no hai alguno que me mate?  
toma esta espada, Nacor,  
y passa à Nabal el pecho.

**Nac.** Ola, matad à señor,  
que quiere morir con gusto  
por ahorrar de Doctor.

**Nab.** Què, David comió mi pan?  
todo el Babel de Nembrot  
tengo en el pecho; què aguarda  
esse sacro aparador,

que no despide un lucero  
con la violencia de el Sol?

què aguarda essa esfera ardiente,  
que no gyra con rigor  
una vala de los Orbes,

taladrando el corazon  
mas desdichado, y funesto

que entrè los hombres se vió,  
por mas que devane dias  
esse luciente farol?

Sean del monte Carmelo  
al escollo de Sion,

que Nabal murió rabiando,  
si bien le fuera mejor  
precipitado baxar

desde el primer escalon  
de esta montaña al Abyfmo.

**Nac.** Lindo salto vive Dios.

**Nab.** Por una muger el Cielo,  
ò mis pecados me dió,  
no quiero la vida, no,

rabiando voi como el perro  
à quien el agua faltó.

Carmelo, Nabal se muere,  
porque David le mató;  
pero mal dixè, sin duda

**Da - Dav.** Vozes oigo en la cabaña.

**Rub.** La casa de Nabal, y la montaña  
alborotada està. **Dav.** Què es esto, amigos?

**Nacor.** Susana, que nos cercan enemigos.

**Dav.** Yo soi David, ninguno se alborote:  
què ha sucedido? Hablad? **Nac.** De bote en bote

està la casa de armas, y de guerra  
Señor David, perdoná; aora cierra  
conmigo este Rubèn. **Dav.** Dime, villano,

què voces alborotan este llano?

fue la Justicia de Dios,  
que quien niega al afligido  
el sustento que heredò,  
bien es que tenga desdichas,  
y que muera como yo.

*Vase Nabal, y Susana. male 1/2*  
**Abig.** Valgame Dios, què desdicha!  
lo que puede una pasión:

orare al Señor Divino  
por su vida, que si Dios

penetra los corazones  
como absoluto Señor,

recibirà de mi labio  
sacrificio de oracion.

*Sale Susana.*

**Suf.** Señora, tu esposo queda:::

**Abig.** Què dices? **Suf.** Con un dolor:

**Abig.** Profigue, que las desdichas  
le hicieron para el valor.

**Suf.** Digo que queda sin habla.

**Abigail.** Darà remedio el Señor  
à su vida, y mi fortuna:

piedad poderoso Dios,  
muera yo, y viva Nabal.

*Vase Abigail, y Susana.*

**Nac.** Esto no lo dire yo:  
que Nabal està sin habla?

puès por vida de Nacor,  
que si muere, que se queda  
acà quanto trabajo.

**Lev.** Linda sentencia.

**Nac.** Levi, es mala?  
puès mas de dos,  
si repararan en ella,

mudaran de condicion.

*Sale Susana.*

**Suf.** Nacor, ya murió Nabal.

**Nac.** Buenas nuevas te dà Dios.  
*Sale David, Rubèn, y Soldados.*

què

La Prudente Abigail.

que ruido es este? *Suf.* Di lo que passa.

*Nac.* Señor, Nabal: *Suf.* Profigue. *Nac.* Se descasa desta presente vida. *Dav.* Como? *Nac.* Es muerto.

*Dav.* Nabal murió? que dices? *Nac.* Esto es cierto: aora de repente renegando

dió el alma à cuya era agonizando.

*Dav.* De que murió? *Nac.* Señor de ploxexia, hizole mal lo mucho que bebia:

mas mi señora sale.

*Suf.* El hizo como cuerdo el postrer vale.

*Sale Abigail de negro.*

*Dav.* Pefame de haver venido, Abigail generosa, à tu casa, quando veo llena tu cabaña toda de tristeza; pero advierte, que Dios, cuya poderosa mano, venga los agravios, bolvió por mi causa, aora mi afrenta queda segura, y la malicia alevosa de Nabal, queda tambien castigada de esta forma. Y pues es orden del Cielo, que reciba por esposa muger de tanta virtud, despues que el llanto, y congoja à su obligacion acudan, pues quedas huérfana, y sola,

tu esposo será Davida que respondes?

*Abig.* Es forzosa obligacion de tu sierva sentir pena tan costosa: despues que libre me dexé el llanto, seré dichosa, pues así el Cielo lo ordena servir en tu casa propria.

*Nac.* Ola, muesa ama se casa, salto de placer.

*Dav.* Las bodas son dos santas voluntades: y aqui la divina Hiltoria de la bella Abigail dà fin si acerió el Poeta; dádle un victor de limosna, y si no preste paciencia, y procure escribir otra.

F I N.

Hallaráse esta, y otras Comedias en Salamanca en la Imprenta de Nicolàs Villargordo. Calle de las Mazas.

Madrid 30 de Enero de 1794.

Por esta Pieza alboraxada D. Santos  
Diez Gomalez, para q<sup>e</sup> examinandola,  
informe lo q<sup>e</sup> conviene a la gloria y paz de

Morales

En cumplimiento del anterior Decreto del  
Sr. Juez Protector General, y privativo de los  
Teatros del Reyno, he examinadola adyunta  
Pieza del Caudal, o Repertorio de la Compa-  
nia de Rivera; y hallo estan comprendida  
por su Argumento en la Clase de las Prohi-  
bidas. Pero el Sr. Juez Protector me parece  
tener facultad de dispensar p<sup>ra</sup> su representa-  
cion, atendiendo a las urgencias de la Compa-  
nia, y a q<sup>e</sup> en el mismo argumento, aunque  
tratado con estilo afectado, y lleno de incharon

segun el mal gusto y los tiempos en que  
se escribió, hai acciones y muy buen exem-  
plo, y acaso no inutilis en el dia; pues se re-  
presenta en la Persona de David la fide-  
lidad, lealtad, y subordinacion q deben los  
Vasallos a su Principe, y por cruel, y tirano  
q esse sea; y en la Persona de Saul, la  
inviolabilidad con que debe respetarse la  
sagrada persona del Rey, como Ungido  
de Dios. Por otra parte la prudencia de  
Abigail muestra la q deben observar las  
buenas Casadas con sus Maridos, aunque sean  
tan barbaros, como Naval. En vista de  
todo lo qual, y no hallarse cosa q se oponga  
al sentido de la Sagrada Escritura, ni a las  
maximas Christianas, y politicas, me  
parece q por una vez no habra inconveni-  
ente en q el Sr. Corregidor dispense para q  
pueda representarse. Mad. y En: 31. de 1794.

Anto<sup>n</sup> Diego  
Gonzalez  
C

Madrid 1.º de Febrero de 1794.

Apuntes y Representación.  
Morales

